

POESIA Y ESBOZO BIOGRAFICO DE JOAQUIN PASOS

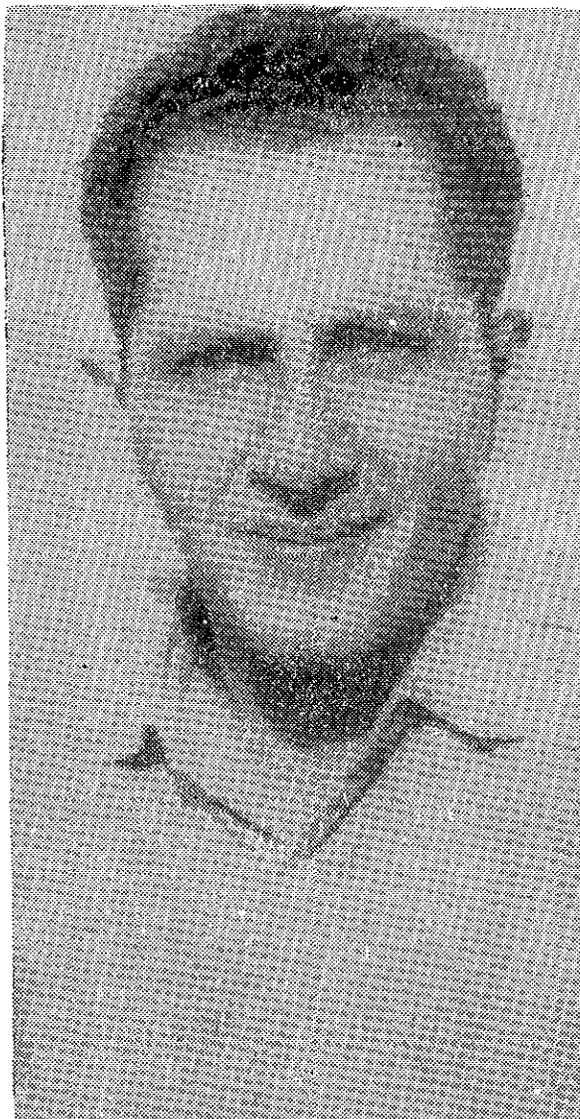
JORGE EDUARDO ARELLANO
Crítico Nicaragüense

"No han caído las hojas sobre tu nombre
ni el polvo"

LUIS ALBERTO CABRALES

"En este canto de Guerra de Pasos es tal la fuerza de la naturaleza tropical, intuida desde el punto de vista de los muertos y que se devora en una confusión de los sentidos de la vida-muerte, que la Tierra Baldía de Elliot parece ante ella como una pálida variación líbresca"

ORESTES MACRI



JOAQUIN PASOS

1.—ASPECTOS POSITIVOS Y NEGATIVOS DE SU JUVENTUD

La poesía de Joaquín Pasos, tan escasamente estudiada, se ha estimado como una de las voces más puras e intensas que, entre las de su generación, fue la primera que maduró totalmente y adquirió la maestría. Esa madurez, antes que nada, fue precoz. En Joaquín podemos hablar de adolescencia y juventud poéticas. Fue siempre un joven que hacía milagros con la poesía. Por eso, mucho tiempo antes de morir, había titulado su obra poética *Poemas de un Joven* (1), título con que apareció reunida prácticamente toda —a excepción de algunos poemas iniciales, del "Coral de la Investidura" y de dos o tres fragmentos del "Canto de Guerra de las Cosas"— quince años después de su muerte. La juventud de Joaquín, en este sentido, es una fuente permanente de alegría y frescura, una juventud plena, lograda, tanto que reducirlo a simple poeta joven, es decir a principiante, equivaldría a ignorarlo por completo.

Desde 1919, según se ha dicho, escribía buena poesía *vanguardista*, siendo uno de los primeros en Nicaragua que se estrenó en esa actividad. Revelaba un amplio poder de asimilación, digería muy bien —aunque no en todos los casos— la influencia de los poetas contemporáneos europeos y norteamericanos que llegaban a sus manos a través del *grupo de vanguardia* y anunciaba que había en él un poeta nuevo, un creador de estilos y formas, un productor de raras sensaciones capaz de expresar realidades insospechables, recorrer rutas desconocidas y mostrar vetas no descubiertas hasta su aparición y, más concretamente, hasta la del movimiento a que perteneció.

Pero a su juventud también debe atribuirse la sensación de fracaso que, a través de su vida y su obra, expresa Joaquín. No es accidental que hasta los treinta y dos años no halla contraído matrimonio, ni obtenido su título de Doctor en Derecho, ni publicado su libro, como él siempre deseaba. No quiero decir que con la realización de esas tres cosas toda

persona llega a tener éxito en su vida, sino que en el paso particular de Joaquín constituye un rasgo esencial de su personalidad

Su propia juventud, parece, estaba llena de un sentimiento de amargura que se proyectaba en una actitud poco seria, por lo menos en muchas ocasiones, hacia la poesía y la literatura. De ahí lo mucho de broma, juego, burla e ironía que se trasluce en muchos de sus poemas que, consecuentemente, salieron perdiendo, y la superficialidad que al mismo tiempo notamos en ellos. Tampoco es por azar que, sin haber viajado nunca —más que una vez a El Salvador y otra a Costa Rica— haya escritos poemas de viajes sólo por tener espíritu viajero como todo nicaragüense y haber sido inspirados literariamente por algunos representantes de la *nouvelle poésie française*. No vivió, pues, realmente sus "Poemas de un Joven que no ha viajado nunca", como los vivieron, por ejemplo, los autores de *Poemas por un riche amateur*, Westwego y *Ouvert la nuit*. Con el inglés que sabía casi por instinto pudo traducir mucha poesía, mas se limitó a escribir unos cuantos "Poemas de un Joven que no sabe inglés". En sus "Poemas de un Joven que no ha amado nunca", a pesar de lo falso del título, el amor de Joaquín no se concretiza en una mujer, es ideal, abstracto. Lo mismo puede decirse de los personajes de "Misterio Indio" son puras abstracciones mentales, producidas por el representante de un grupo social determinado que ignoraba la realidad del indio.

En resumidas cuentas su actitud poco seria ante la poesía restó solidez y fuerza a su obra. Fue, por lo que vemos, una deficiencia grave, un defecto que, cuando tenía que encontrarse con sí mismo, tuvo que olvidar y prescindir. Los poemas que tenía planeados inmediatamente anterior a su muerte —el "Coral de los Conquistadores" y el "Coral de la Santa Misa"— indican que comenzaba a dejar de ser joven, que iba a tomar la poesía, ya definitivamente y no en forma ocasional, como una cosa seria, muy seria.

El sentimiento de amargura de que hablamos lo encontramos sobre todo en el primero y último verso del poema "Nosotros" "estamos desamparados en el mundo hediondo", verso violento de donde se originará cierto tono de la poesía inicial de Roberto Cuadra, sentimiento que se explica por un cambio decisivo que tuvo en su vida de una infancia holgada de niño rico y mimado, pasó a ser un joven pobre, necesitado de dinero. Este cambio fue la causa del tono humorístico e irónico de los poemas "Perrito" y "Criterio de Joven Burgués", escritos durante su primera fase creadora, entre algunos otros. Mucho de humor hay, por lo tanto, en la "Oda a Bruno Mongalo", en "Yo tengo un ternero", "Canción de Proveeduría", "Oda a los Literatos de mi Tierra", "Oda al Buen Ladrón", "Pasión y Muerte", etcétera, y también mucho de niño mimado, especialmente en "Por, en, sin, sobre, tras: las palabras". Pero donde veo claro su sensación de fracaso es en los dos últimos versos de "Cementerio"

En la tierra aburrida de los hombres que roncán
se hizo piedra mi sueño y después se hizo polvo

Nacido en Granada el 14 de mayo de 1914, Joaquín Pasos se educó en el Colegio Centroamérica hasta bachillerarse en 1932. Antes había estudiado parte de la primaria en la escuela de la conocida maestra Carmela Noguera, a la que dedicaría uno de sus poemas de adolescencia "La era de la Carmela Noguera". Hasta un poco antes de entrar a la juventud el ambiente que respiró, pues, fue granadino, ambiente que está retratado con fidelidad en sus primeras composiciones, algunas de las cuales no recogidas en *Poemas de un Joven*. Escribió una trilogía de poemas en los que describe la ciudad a "Las Diez de la Mañana" cuando

pobres niñas que estudian piano
sincronizan el ambiente con sus almas

y mira a

un señor sentado
leyendo los periódicos del día
y esos arbolitos de mi patio
perfectamente silenciosos,

después del aguacero que ha bañado las calles para darnos la imagen de una niña con dos pollitos, un barquito de papel, banderolas de colores —elementos totalmente infantiles—, alcaravanes, máquinas de costura, flores, naranjas, etc. En el segundo poema describe la misma ciudad, vista con su ojo poético de niño, a "Las 6 y pico de la tarde" en el que le dice a Pelusa, su novia

aquí en Granada hay un parque
con una pila y un kiosco
donde se acunuca el sol todas las tardes

Mira Mira Los pájaros brincan porque son de hule
(¿quién le dio permiso al tren para hacer pu puú
(a estas horas?)
una locomotora en la punta del muelle
por eso le tiemblan sus patitas rechonchas
cuando la lancha se apresura a traer la piesa

Y en el tercero hacía lo mismo a "Las Doce la Noche", hora en la que el fuego, el auto, los hombres se han perdido y

Las casas han cerrado los ojos y las bocas
y el aire en remolinos quiere morderse su propia
(cola

Las notas del piano vuelan como insectos.
El Gran Lago, inconsciente, se baña a estas horas
y los cocoteros tiemblan hacia luna

Lo que más le atraía de Granada era precisamente el Lago (esbozado nocturnamente en el poema anterior) a cuyo muelle (del cual se conserva una excelente pintura de un granadino de ese tiempo que guarda, entre otras personas, don Luciano Cuadra) iba a pasear, a ver la arrimada del vapor "Victoria" (tal como le sucede a Pedrito Ortiz, uno de sus heterónimos) y desde donde probablemente se le ocurrió escribir la "Odeta al Arco Iris" a los quince años, "Canción" a los diecisiete y el poema en prosa "Amuarela" a los dieciocho, composiciones ricas en ingenuidad que dan

testimonio de la presencia lacustre en sus inicios poéticos

También, antes de concluir el bachillerato, vivió en Managua durante las vacaciones colegiales. Fue en la capital, a los catorce años, cuando leyó algunos de los "Parques" (5½ a m, "Con Orquesta", "De Aldea", "De Artistas" y "Con Lluvia") publicados en el *La Semana* (2), revista dirigida por su hermano Luis Pasos Argüello, José Coronel Urtecho y Luis Alberto Cabrales. Tanto le impresionaron que comenzó a imitarlos en sus primeros poemas "Prólogo", "Motivo de Blanco y Negro" y "Con Neblina" aparecidos a los pocos meses en El Diario Nicaragüenses, canciones que motivaron un comentario anónimo titulado "Cenáculo de Poetas Jóvenes en Managua" donde se decía que la generación que comenzaba a salir de la infancia había respondido a la invitación de aventura y exploración que se encontraba en aquella "peligrosa poesía vanguardista", tendencia poética que había sido introducida por José Coronel Urtecho en 1927. Y el Colegio Centroamérica, tan caro y decisivo en su formación, constituye la médula de "Cántico" (poema largo leído la noche de la clausura de sus estudios secundarios y dedicado a su profesor el Padre Lozano) que es una evocación de los años de su infancia y primera adolescencia transcurridos en el colegio

Allí he sacado de nuevo los pollitos poemas
al calor de las incubadoras del colegio
y he apacentado mi rebaño de pequeñas tristezas
pastoreadas por mi jauría de perros falderos

El deseo de la lucha como el ansia del juego a la
(llegada del campo de fútbol)
Todo el secreto de la vida está en sentirla antes
(de que te la traiga el viento)
porque el porvenir está en el presente que será

Bajo un sol colegial nicaragüense
salen a bailar los pensamientos;
un recuerdo de amor muere en la cuna
del árbol, y lo esparce el viento
Y detrás de las palabras
vienen sonriendo los demás recuerdos

Voces de tierras olvidadas
vienen luego,
pero no traen la canción perdida
pues se quedó allá lejos.
Y en esas voces que quedan en los rincones del
(colegio)

la niñez cierra sus puertas
en silencio (3)

3—BREVE CONSIDERACION BIBLIOGRAFICA

No por su calidad, que para nosotros es muy baja, casi inexistente, sino porque ilustran sobremanera éste aspecto inicial de la poesía de Joaquín Pasos, citamos los versos anteriores que, por otro lado, no han vuelto a reproducirse desde hace más de treinta años. Antes de pasar revista a los temas y caracteres claves de la poética joaquiniana y de reseñar su biografía, advertimos que la primera operación la haremos examinando únicamente la obra reunida en *Poemas de un Joven*. Sin embargo alrededor de treinta poemas, que recopilamos desde hace algún tiempo, han perma-

necido hasta ahora inéditos en libro, entre ellos la primera estrofa del "Canto de Guerra de las Cosas" que su autor tuvo la fortuna de suprimir del manuscrito original. Decimos esto porque, mientras no se publique toda la obra poética de Joaquín, no se tendrá una visión completa de su poesía. La estrofa inicial del "Canto de Guerra", para satisfacer la curiosidad de algunos lectores, dice así

Grande, alto, fuerte, de enorme músculo encendido,
el día se levanta y alza la mano en busca del
(rostro del Señor)
No hacen un día todas las vidas de los hombres
Ni todas las guerras juntas hacen tanta lucha.
Es triste el hombre vivo que ensaya el pobre aliento
en su pierna, en su caballo, en su mujer.
Ni todas las piernas del mundo hacen la carrera
(del día,
perfectos y redondos modelos del trabajo del sol
ante el hombre de manos inútiles que ha dejado
(escapar el milagro
ante las barbas del hombre el brazo del día
(se alza día a día
hasta tocar las barbas del Señor.
¡Las espantosas barbas del Señor! (4).

Este fragmento, como otro que inserta Luis Alberto Cabrales en su libro *Política de Estados Unidos y Poesía de Hispanoamérica* (5), son los más valiosos de esas composiciones, dos de las cuales se titulan "Canción para abrir el Apetito" (6) y "Oda al Buen Ladrón" (7)

4—PRIMERA FASE CREADORA

En los años integradores de su primera fase creadora aparece en la poesía de Joaquín, paralela y coetáneamente, su trilogía temática predominante: la fuente que engendra sus poemas de viajes, la de sus poemas de amor y la de aquellos cuyo contenido permitió rubricarse bajo el título de "Misterio Indio". En él, por consiguiente, se demuestra una vez más que todo creador, desde su comienzo, prelude, muestra en forma leve lo que logrará en el futuro. Naturalmente su primera fase, que puede considerarse completada en 1935, no llega a la altura de los poemas publicados posteriormente a ese año en el que inicia su fase de juventud que en él es de madurez definitiva

a) La Presentación de la Página de Vanguardia

Por esa época, del 29 al 35, Joaquín cantaba el amor con ingenuidad, haciendo de un zapato viejo un tema y de una ilusión una burla—tal como se lee en la presentación que se le hizo en la página de vanguardia— era, por lo tanto, "un poeta pichón con alas creciendo"

Sus motivos—continuaba la presentación— los hinchaba como una popa de hule y con un alfiler los hace estallar. Por eso la "Canción Azul de la Séptima Novia" es tan bella. Joaquín sigue trabajando. Cuando le gusta una producción suya, él dice: Esta me gusta mucho! Con este preludio conocimos "Por, en, sin, sobre, tras las palabras". Con todo y que ha escrito mucho—cuatro libros de versos— está dando su primera salida. Joaquín Pasos Argüello es sobre todo moderno (8)

b) Rasgos del Amor Joaquiniano

Por esa época escribe "Grande Poema del Amor Fuerte", en el que afirma que su amor es un mundo, "Dulces Seres Monstruosos", de una construcción impecable muy suya, y "Por la mañana de Invierno", feliz por su musicalidad (el único poema joaquiniano de versos pareados y rima asonante), la sencillez de su estilo y la sensación fiel que logra al describir y relacional el amor —sano, limpio e inocente— con una mañana de invierno nicaragüense, logro que lo hace perdurar puesto que ambas realidades pueden experimentar algún día por cualquier pareja

Mi cariño bosteza y dice: Nublada la mañana
Como dice ese pájaro: Cierrogüis, con voz de porcelana
Hay un gran silencio, y una gran placidez y una
(gran alegría
En esta mañana que se ha puesto un parasol contra la
(luz del día
y la gota de agua que cae en un cubo como en una
(campana
Cae en el propio corazón de esta mañana.
Sin embargo en el alma una voz dice: "Amor, ya estás
(dormido,
Y esta mañana tiene la sordidez de un globo de cristal
(biñido.

Este poema admite comparación con "Invitación a Miriam" de Luis Alberto Cabrales, no en cuanto a su calidad, pues el de Joaquín es completamente inferior al de Luis Alberto, sino respecto al tema del invierno en Cabrales los detalles invernales, que son más telúricos y vividos que los de Joaquín, invitan, llaman al amor, al placer carnal, en nuestro poeta el amor, distinto del de Cabrales, no importa, ocupa un segundo plano. En Cabrales el amor es sensual, en Joaquín ingenuo. En verdad nunca fue poeta sensual, a pesar de que su vida indicaba lo contrario. Las mujeres de "Poema Inmenso", "Invento de un Nuevo Beso", "Construcción de tu Cuerpo", "Despedida", "Imagen de la Niña del Pelo" y "Esta no es Ella" son irreales, inexistentes, oníricas. Van en busca de una mujer real, cuya "realidad vacía pide socorro en la ventana", que puede encontrarse en el sueño. En "Construcción de tu Cuerpo" la mujer es "una gran flor de sueño"

Construcciones sólidas e invenciones perdurables son esta media docena de poemas, antológicos también en cualquier lengua. "Poema Inmenso", tal vez por esa rima asonante manejada con tanto acierto, sin caer en ningún momento, es el más preferible de los seis. Lo que hace el poeta con estos poemas es servir de cosas que no le han pasado, de leyendas, para contarnos, darnos sucesos reales que pueden sucederle a cualquiera, ya que algunos cuando encuentran su muchacha creen que antes, en el sueño o quién sabe dónde, ya la conocían. Horacio Peña en su artículo "Joaquín Pasos y el Amor" (9) ha dicho que la mujer de Joaquín, hecha de sueño, espíritu y presentimientos del futuro, es la mujer ideal, la suma de todas las mujeres. Y que el poeta, al darse cuenta de que esta mujer no existe, le ofrece su sangre para que salga de la nada. Mas todo en vano, porque no sale, no se encuentra con Joaquín pese a que

este poema tuyo
lo dictas tú en silencio,
porque mis brazos se extienden hacia ti sin quererlo,
porque esto es demasiado para el sueño.

Todas estas abstracciones, dice Francisco Tenitori, "forman un panorama de una diversidad deslumbrante"

c) Las dos calidades distintas de su etapa adolescente

Dos calidades distintas de poemas podemos separar en su primera etapa de adolescente los que domina y hace suyos, portadores de una fresca y cautivadora belleza de la que es difícil sustraerse, novedosos y enteramente logrados, y los que carecen de la virtudes anteriores, revelan una influencia muy visible o una inspiración muy pobre

d) La Juguetería

Algunos de los primeros fueron reconocidos por Alberto Ordóñez Argüello a quien llamaron enormemente la atención en su breve glosa "Joaquín Pasos el Juguetero y el Conductor de una Nueva Sensibilidad" (10)

Todos conocimos a Joaquín Pasos en la juguetería de la poesía de vanguardia. El era exactamente como un ayudante experto de Santa Claus. Día tras día nos anunciaba un juguete nuevo inventado por su invención, por su visión nunista y veloz

Antier un vaporecito le puso el nombre de "Cook" o un aparatito fotográfico obscuro con que tomó la "Fotografía de una Niña". Ayer soldaditos de plomo, aurotas de porcelana, arcos iris de vidrio, pequeños hotelitos con barandas pintadas en verde, trencitos de cuerda y piñatas con somisas de niñas. Pero hoy el día de hoy, ha tenido trascendentales revelaciones. Tres poemas definen su logro de una nueva sensibilidad y una nueva forma en el poema. Primero fue "La Pescadora de Rosas", calcada en esa frase rigurosamente real para Joaquín: "en el jardín se pescan rosas". Después su "Poema Inmenso", aquel que principia así:

En estas tardes tu perfil no tiene línea
(precisa
pues no hay un límite para el principio de
(tu somisa

Y por último, el domingo pasado, su formidable "Lullaby for a girl". Poema que canta el sueño de una niña con una dulzura que no sabíamos en corazón necesariamente pueril de un juguetero. Es decir que ha sido —así como suena— el descubrimiento de una nueva ruta en la poesía de Joaquín. Porque este poema con la "Pescadora" y el "Poema Inmenso" forman un triunvirato en donde el "muchacho baboso" que dijera Coronel, se torna en conductor de una nueva sensibilidad que es precisamente el regreso de la poesía a sus lejanos dominios del sentimiento.

Hoy, pues, ha amanecido en la frente de Joaquín Pasos. Mañana será el día en que el joven poeta que supo desconcentrar la tranquilidad de la gente con el pitido de sus vaporecitos, trenes y fábricas de juguetes, vaya a conquistar el corazón nicaragüense con la ternura de "Lullaby for a girl".

El día que en 1935 vaticinaba Ordóñez Argüello en su "Glosa" ha llegado, por lo menos para una mi-

noría de lectores. De "La Pescadora de Rosas", que nosotros no consideramos muy bueno, se dijo en uno de los Cuadernos del *Taller San Lucas* con motivo de su primera antología poética "aunque es de los primeros, bien puede ser el último (poema) de un buen poeta" (11). Tiene mucho de juego, una construcción artificial y una rima consonante bastante golpeadora que lo hacen un poema menor e inicial, tal como lo es El "Poema Inmenso", cuya calidad indiscutible ya señalamos, responde a su título. Es una lástima que en la *Nueva Poesía Nicaragüense* (12) se halla publicado incompleto sin los últimos seis versos y en el onceavo con el adjetivo "inmarcesible" en vez del verdadero, más directo y preciso, "inmarcable" que originalmente aparece en las publicaciones anteriores de este hermoso poema. Ignoro lo que encierra éste que para mí es todo un hallazgo, su tono revelador y misterioso, probablemente, harán de él un texto perdurable que ocupará un sitio especial entre los más bellos poemas de amor de nuestra lengua. De "Lluyaby for a girl" no resulta exagerado decir algo parecido. Portadora de una música interior totalmente nueva, debida en buena parte a los gerundios con que termina cada verso y al estribillo con que cierra casa estrofa, esta dulce y blanda canción de cuna —dirigida a una niña que duerme— carece de antecedentes y de alguna composición posterior, en todo el mapa de la poesía hispanoamericana, que la supere. Es, a nuestro juicio, una poesía inimitable.

No todos los poemas de Joaquín pasos escritos posteriormente a 1935 son superiores a varios de los de su primera fase creadora. "Oración a Santo Domingo", escrito en 1936, es inferior a "Oldmine" que data de 1934. Pero la superación constante de su poesía es evidente.

e) "Las Bodas del Carpintero"

Además de los tres poemas citados por Ordóñez Argüello, en 1935 también el poeta había publicado "Las Bodas del Carpintero", el más bello epitalmio de la literatura centroamericana conocido hasta ahora, poesía que encierra el sentido sagrado, sacramental del matrimonio católico que puede sellarse maravillosamente con estos versos

Ahora somos la puenta
de dos hojas que se cierra,
somos dos leños unidos
que forman la cruz completa

La muerte de reglas podidas
La vieja de tablas desnudas está en el rincón

La muerte asegura, María,
que luego seremos carbón.
Cenizas seremos tú y yo

Así llegarán nuestras vidas,
así llegará nuestro amor
Hasta la muerte, María
Hasta más allá, señor

f) Los Poemas Viajeros y Menores

Años atrás, en 1929, había hecho lo mismo con "Noruega", firmado con su otro heterónimo Juan Ar-

güello Darmstadt, que es el umbral, la abertura hacia esa capacidad viajera inicial que saturará su potencialidad en "Cook Voyages" (1931), "Tremol-Hotel" (1932) y "Oldmine" (1934), trilogía que preludia la perfección de "X-Town", "Revolución por el Descubrimiento del Mar", "Piano" y "Cantido Magyard", todos escritos en 1937, representativos de esta unidad temática admirablemente descrita, según Armando Correia pacheco, como si fuera una especie de Javier de Maistre que viajase alrededor de su cuarto (13).

Lo que caracteriza a los seis años de su fase de adolescente es una búsqueda permanente a los diecisiete años escribe, sin ninguna pretensión, "un manifiesto de reforma trascendente del verso", como se le ha llamado exageradamente a su poema "Por, en, sin, sobre, tras las palabras", deja escapar su nacionalismo en "Desocupación pronta, y si es necesario violenta" (fragmento de la serie "Nueva Tierra" dirigida en parte contra los norteamericanos que intervenían en los asuntos políticos del país y ocupaban nuestro territorio) que contienen estos dos versos memorables "¡Cuántos siglos habrán de pasar para que vosotros sintáis cómo ciertos árboles frutales llegan hasta el alma! / ¡Y cómo ciertas aves cantan sólo para ciertas razas!", y acusa variadas influencias de poetas alemanes, norteamericanos, españoles, ingleses y franceses (varios de los cuales traducidos por él y sus compañeros) en algunos del resto de sus poesías no referidas hasta el momento, fechadas antes del 35, las que anteriormente calificamos de inferior calidad.

He aquí algunas las cinco "Canciones para distintas horas" (14) que están inspiradas por el orden en que publicáronse en "Ambas mitades de mujer" de José Coronel Urtecho, "A Talismán" de Marianne Moore, "Ojos claros serenos" de Gutiérrez de Cetina, "Oh ven tú" de Becquer y "Mein Frish Lind", Acto I, Verso 7 de *Tristán and Isolda*. De éstas sólo la segunda y la quinta están publicadas en *Poemas de un Joven* con los siguientes títulos "Tarde Muda" (en "Poemas de un Joven que no ha amado nunca") y "Canción" (en "Misterio Indio") respectivamente. Las "Glosas" de Gerardo Diego están imitadas por las "Canzonettas" que, a pesar de no superan las del español, ponen en prueba su facultad imitativa y dan por resultado algo que satisface hasta tal punto que la penúltima, que no es de Joaquín sino de Diego, ha pasado como si fuera de nuestro poeta (15). Las "Canzonettas" son, pues, cinco y no seis. Por un error una estrofa de la "Glosa" de Gerardo Diego que termina con "la verdad de tus miradas" fue incluida en la primera edición de *Poemas de un Joven*. *Mariño en Tierra*, poemario de Rafael Alberti, está presente en "Canción para Morir", "Las Frutas del Mar" y "Frutamar" en el que hace unos graciosos juegos de palabras semejantes a lo que se hacían por ese tiempo en España.

Borda el viento en barlovento
bárbara, baranda, bar,
de nuevo el olor del viento
me trae el olor del mar

y cita hasta el título del libro albertiano

Gita marinero en tierra,
calla marinero en mar,
un pícaro fue a la guerra,
un pícaro fue a la paz.

A esta misma calidad pertenecen también sus poemas chinfónicos escritos después de la *Chinfonía* Burguesa (16) "La Fotografía de una Niña" y "Primavera" del poeta belga J J Van Dooren, poesía que vertió al español más o menos en ese estilo

g) La Influencia de la Nueva Poesía Francesa

Sin la lectura y asimilación de algunos representantes de la *nouvelle poésie française*, especialmente Valery Larbaud, Paul Morand y Philippe Soupault, no se hubiera producido en Joaquín su interesante, rica y juvenil poesía de viajes. Francisco Tentori, en un rápido artículo sobre una antología de poesía nicaragüense en la que entre los poetas nuevos el mejor representado es nuestro poeta, ha dicho que Joaquín "nos confunde con su geografía delirante tiene las desordenadas ambiciones de un Paul Morand, pero sin snobismo y con poesía" (17). Causas de esta vena poética fueron, pues, los poemas "Oda" e "Imágenes" de Larbaud, "Paradiso-Baldevere" y "Señal de Alarma" de Morand, "Westwego" y "Swanee" de Soupault, entre otros traducidos y publicados en la página de *Vanguardia*. Por lo menos estos explican mejor esta fuente temática que la actitud nicaragüense, arraigada en la psicología del autor, de volcarse hacia afuera y cantar lugares geográficamente remotos, cosas y personas foráneas. Así tenemos, dentro de su "pasión geográfica", a "las costas roídas de Noruega" y a "los largos bigotes del kaiser bajo una nariz roja", a "las rocas raquílicas de la isla de San Pedro, al S O de Cerdeña" y a Wilfrid Rambush, barman alemán, a los WC y a Nanishka López, pulga española hallada en una taberna rusa, al "río Kuraji que desemboca en el mar Muerto" y a el "Elzens, afluente del Neckar, en el pueblo de Mauer cerca de Heilderber/en donde fue encontrada la mandíbula del Homo/Heildelbergensis/atribuída al a edad chelense", a Long Beach, Alhambra y South pasadena, los letreros checos, las bebidas letonas, etcétera, porque

Don Dionisio, don Sotero, don Juan
Yo también soy nicaragüense
pero estaré en las estaciones a la hora de los grandes
(tienes expresos en las ciudades pesadas
y recordaré en los anchos pasadizos de las arcas
(trasatlánticas
las barandas verdes de los hotelitos tiernos.

De los "Poemas de un Joven que no ha viajado nunca", "Piano" (al que pertenecen los últimos versos citados) me parece el más sugerente, en vista de la copiosa cantidad de elementos que entran en juego, de la sensación de haberse escrito con suma facilidad y concluye afirmando que "del tiempo del hilo azul", o sea de la época de los conquistadores españoles,

viene una lagrima por telégrafo
y una niña pichona me somíe como un palito de limón
El canto oblicuo del alcaraván me saluda con el
(sombrieto
mientras la cenicienta Concha duerme en un rincón
(a su muñeca de escoba.
¡Se parecen tanto la escoba y el pajarito de arroz!

h) Resumen

En su primera fase creadora, para resumirlo en pocas palabras, se observan dos cosas importantes que cada vez la calidad asciende y un admirable poder de transfundir influencias —quedando algunas de ellas en la superficie—, influencias que irán desapareciendo en forma prodigiosa y quedarán soterradas en un plano ínfimo, casi invisible, en comparación con lo que Joaquín puso de su parte.

5) SUS POEMAS EN INGLES

La sección "Poemas de un Joven que no sabe inglés", antes que una fuente temática, es una de sus modalidades propias, especiales. Canta el amor con un acento muy suyo en "Among the Perfumed Atmosphere", "Impressed" y "Things To Welcome Love", la 1 p m, la hora de plomo del tiempo, dentro del ambiente de la Intervención Americana en "Intervención Time" escrito en 1931, a un mendigo en "Manuelito", poema social de primera calidad, a la Virgen María en "Quivering Mary", hermoso canto en el que la Virgen aparece e íntima y mágica relación con la naturaleza, a los presos "indolentes, aburridos, derrotados" y a Dios en "Jail" donde se fija en un detalle cargado de profundidad a las lenguas más importantes del mundo en "Mutta Parola", a las que define con ingeniosa exactitud, a una ciudad norteamericana de "avenidas extensas e iluminadas" en "Phoenix Vity", a un tipo alegre en "Sad Reflexions On Ghaity" y a una muchacha entonando música sagrada en una iglesia en "Reclinatorio". Escritos en inglés, lengua que aprendió intuitivamente, esta colección es el segundo aporte de Nicaragua a la poesía de lengua inglesa, algo revelador de nuestra riqueza poética, único

6) EL LEGADO DE VICENTE HUIDOBRO

El legado de la poesía de Vicente Huidobro en la de Joaquín Pasos merece un estudio. Aquí solamente señalamos su importancia. Porque sin ella la de Joaquín no hubiera sido lo que es: la creación mágica de un mundo ideal. La imaginería creacionista de Huidobro, su "función sustantiva de crear objetos dentro de su conciencia", la idea de ser amo de la naturaleza y de ponerla en práctica y hasta su humor poético, todas estas semillas del chileno sembró dentro de sí el nicaragüense y las cosechó original, sorprendente, fecundamente. "La Inocencia del Mar", por ejemplo, sólo pudo ser posible por esos elementos huidobrianos.

Joaquín sabía que imitar a Huidobro era fácil, pero no correcto. También estaba seguro de que aprovecharlo era una cuestión difícil. Y lo aprove-

chó "El estilo de Huidobro —escribía en 1941— corre peligro. El único peligro que yo le veo es el de ser considerado como estilo que basa la poesía en la sugerencia. Un lector que lee un solo poema de Huidobro puede pensar esta tontería. Es preciso primero asaltar a Huidobro, atacarlo a fondo para que nos entregue plenamente, en la embriaguez del conquistador conquistado, toda la esencia de su poesía legítima" (18) Esto fue lo que nos dio nuestro poeta después de asaltar y atacar al autor de *El Ciudadano del Olvido* y alimentarse con su poesía.

Desde joven, cuando participaba en las actividades del grupo de vanguardia, Joaquín leía a Huidobro. Después estableció correspondencia con él y divulgó el creacionismo en Nicaragua en un artículo y una conferencia. Lo que observa en la poesía de su guía observamos nosotros en la suya: una gran facultad de adivinación, una serie de presentimientos, un color interno en cada uno de sus sueños, una revelación constante.

7) BIOGRAFIA MINIMA

"Los poetas no tienen biografía: su obra es su biografía". Esta frase de Octavio Paz aplicada al poeta portugués Fernando Pessoa, puede aplicarse a Joaquín Pasos. La vida de éste, más en hechos, está en sus poemas. Es muy poco lo que sabemos de ella. En 1932, por lo menos, usó su heterónimo Juan Argüelles Darmstadt y se inscribió en las mesas electorales como poeta siendo el primero de los nicaragüenses inscrito con ese oficio. Los heterónimos de Joaquín provienen de su humor y servían para tomar el pelo a las personas, para *epater le bourgeois*. No tienen, como en algunos otros escritores, origen neurótico-síquico. Juan Argüelles Darmstadt firmó, pues "Noruega" y "Tremol-Hotel" en 1932, precedido de la siguiente presentación escrita por él propio Joaquín:

Nació en Amsterdam (Holanda) de padre nicaragüense y madre holandesa el año 1910. Después de haber viajado casi por todo el mundo viene a Nicaragua por segunda vez, en busca de sensaciones para escribir sus poemas. La cuantiosa fortuna que heredó de sus padres comerciantes, la emplea en curiosear el mundo. Viene ahora de los Estados Unidos. Hoy está en Granada y ha visitado especialmente al núcleo director de "Vanguardia". Se hospeda en el hotel CANAL. Nos dijo:

"Ya van dos veces que vengo a esta mi patria. En 1929 llegué a Managua y hoy a Granada. Verdaderamente no esperaba encontrar muchachos de vanguardia. Allí se tiene una idea atrasada de Nicaragua; pienso escribir un libro sobre ella".

Sus poemas son complejos como su alma cosmopolita. Escribe recio y habla bajo. Es guapo. Habla varios idiomas y es muy culto. Joaquín Pasos, que lo conoció en Managua, dijo desde ahí en 1929, en una de sus famosas EPISTOLAS PADRONAS: "viéndolo bien, Juan Argüelles Darmstadt debe haber nacido solo; siempre que hablo con él, cuando me enseña un nuevo poema, pienso que un hombre y una mujer no pueden haber procreado tal fábrica de belleza."

Piensa regresar a Holanda en estos días. Nos deja un libro de poemas que publicó en holandés y español (de reducido tiraje) del cual entresacamos estos poemas. Pronto publicaremos otros.

Una "nota de vanguardia", publicada en *El Diario Nicaragüense*, hacía referencia a su inscripción ciudadana. Al ser preguntado por su profesión Joaquín contestó que era poeta y aunque el tribunal mostró dudas que si esa era profesión o no como tal fue inscrito. Supongo que del 32 al 35, mientras participa activamente en la dirección y en las polémicas de "vanguardia" (19) estudia Derecho en su ciudad natal pues llega a Managua a continuar esa carrera hasta en el 35, a los veintiún años tal como lo recuerda José Francisco Borgen en su "Evocación de Joaquín Pasos" (20).

Trabaja en la dirección de la revista humorística y política *Opera Bufo* con Joaquín Zavala Urtecho. Pero en el número seis se retira porque se ve precisado a continuar sus estudios que le imposibilitan ocupar exclusivamente su atención a las tareas del semanario. "Con todo —decía una nota de la dirección—, Pasos Argüello queda en la lista de nuestros colaboradores, información que nos apresuramos a dar a los lectores de nuestra revista que han podido apreciar la brillante labor de nuestro compañero" (21).

Al año siguiente, 1936, una tifoidea lo escapa de matar y la noticia de su muerte aparece en primera plana en los periódicos. Uno de sus amigos le pregunta cómo era eso de morir y él le contesta con su artículo "Carta sobre la Muerte", dirigida a Eduardo Alaniz. Participa, como "reaccionario", en las acciones de este grupo político integrado por muchos de los vanguardistas. Siente una explicable admiración por el nazismo, naciente en esos días, y por Alemania. "Somos un pueblo fuerte —dice del pueblo germánico en su poema "Sueño Alemán número 5— una raza militar con un casco de acero puntudo/y vamos marchando hacia lo kolosal/con la carne joven de Berlín y la estatua de acero de Bismarck".

En 1937 ya participaba en el mundillo social de Managua. En una crónica de la época, perteneciente a una sección permanente de la revista *pantalla* a cargo de Colombina, aparece el poeta entre los actores que, según las intenciones guasonas de su autora, iban a filmar la comedia "Managua Melody of 1937" imitando a la película norteamericana "Broadway Melody of 1936". De él, a quien le habían puesto el nombre de Jimmy Pasos Durante, escribía Colombina:

Escritor, poeta y artista de cine. Su deporte consiste en cortejar a las damas. Ha escrito el libreto de su próxima cinta: "Un Conde sin cigarrillos", en la cual no se sabe todavía quien llevará la parte femenina. Baila mal, pero conversa y entretiene. Las damas, sobre todo, se enamoran de su nariz (22).

En 1938 dirige con su amigo íntimo, Alberto Ordoñez Argüello, la revista que lleva el título de ese año. En 1939, según la revista *Centro*, continúa siendo "estudiante de Leyes" y desempeña un cargo "Secretario del Protocolo de la República de Nicaragua" (23). Estos meses, sospechamos, son los más fecundos de su vida en todo sentido. Socialmente, no obstante su pobreza, es un disputado *chico bien*. Vitalmente está en pleno vigor. Y poéticamente toma conciencia de su "obligación de cantar", como en su

poema "Día", donde detiene el tiempo, presente su muerte y hace referencia indirecta a sus poemas

**Vengo acumulando piedras por si acaso
falta una construcción en la torre,
vengo guardando cántaros para cuando
logre derramarse el líquido**

En el 40 se hace cargo, con Luis Alberto Cabrales, de "Los Lunes de La Prensa" y alrededor de ese año es cuando Juan Aburto comienza a tratarlo. En la Universidad Central termina su quinto año de Derecho y, por falta de interés, no se preocupa por sacar el doctorado. Gana algún dinero como periodista y con eso se conforma. Es la época cuando inventa un aparato encendedor y pertenece a una sociedad gangsteril especializada en falsificaciones de cheques. Va a la cárcel y allí escribe "Jail" que se lo leyó a Manolo Cuadra en una cantina a las diez de la mañana recién salido de *La Aviación*. Su familia le arregla sus cosas personales en casa de su novia de siempre con la que nunca contrae matrimonio. En cambio tiene un hijo con otra, una mujercita más afin a él. La dipsomanía, dolorosa y aniquilante, le hostiga, prepara su agonía. Hay días en que el trago le tiembla en las manos. Colabora en *Los Lunes de la Nueva Prensa* con Ge-erre-ene, Alejandro y Manolo Cuadra, y Toño López. Pero el exceso de vida que ha llevado se le termina el 20 de enero de 1947, cuatro meses antes de cumplir los 33 años.

Deja publicado en folleto un estudio histórico sobre la mujer nicaragüense (el mejor que se ha escrito sobre el tema) y corregidas las pruebas de una selección de sus poesías *Breve Suma* (24) que se terminó de imprimir el 17 de Abril de ese mismo año. Un traductor —dejó versiones de poesía japonesa, china, francesa, árabe y africana— un cuentista (su cuento "El Ángel Pobre" debe figurar en todas las antologías de Centroamérica), un articulista, un humorista y sobre todo un poeta había fallecido. Su expresión personal, originalísima, se malogra. Ahora si no hubiera muerto, con medio siglo de edad, ¿quién sabe en qué altura estaría! Uno, sin embargo, ignora lo que ya está escrito.

Marcado por la muerte, cuyo secreto reveló a su manera en uno de sus artículos, vaticinó la suya propia, al igual que su amigo Pablo Antonio Cuadra en el final del prólogo a *Breve Suma*. El párrafo a que hago referencia es inédito pues se extravió con la última página del prólogo de nuevo tal como apareció. Data de 1944 según el manuscrito que tuvimos a la vista y es sorprendente lo que Cuadra dice acerca de la muerte de Joaquín.

Indudablemente este poema (se refiere al Canto de Guerra de las Cosas) es un magnífico portón final para la obra de Joaquín Pasos. Es la agrupación de sus propias cosas, su rebaño recogido por un color y una meditación que no sabemos a donde lo llevarán. Peces y pájaros, besos, árboles, indios, ciudades imprevistas y cementerios, Noruega, el Piano, la sangre herida, todo gira en un testamento de juventud, donde a pesar del cilicio del mundo, la carne todavía vive su fe de salvación y es adornada de mariposas para un vuelo cercano.

Casi toda su poesía es más o menos alegre, jovial, risueña. Pero cuando es triste lo es de veras, casi trágica. Es una tristeza fúnebre, como la de "Cementerio", tierra desolada, baldía, de la cual guarda un "triste recuerdo".

Tengo un triste recuerdo de esa tierra sin horas,

verso que trae a la memoria los dos primeros del famoso soneto de César Vallejo: "Me moriré en París con aguacero/un día del cual tengo ya el recuerdo". Ambos poetas, antes de morir, recuerdan alguna circunstancia de su muerte: el nicaragüense el sitio donde yacerá su cuerpo, el peruano el día en que dejó de vivir.

8) UN POETA LIMPIO Y CRISTIANO

Joaquín era meticuloso cuando se dedicaba al oficio: basta decir que trabajaba como un oficinista. Se ruborizaba y reía muy a menudo. Juan Aburto me cuenta que en una mesa de tragos, mientras el poeta hojeaba la antología poética *Laurel* —muy famosa en su tiempo, alguien le dijo que usaba ese libro en su casa para escribir sus poemas. Y Joaquín, herido por esa grosera e insensata calumnia, se ruborizó y le siguió la corriente al bromista disgustado por dentro. Vestía impecablemente y su higiene era inmejorable. Usaba dos cepillos de dientes. Estos datos personales demuestran que era un hombre limpio, puro en su exterior. Los he consignado porque mayor era el grado de pureza, de higiene que había en su espíritu. Tenía calado en el alma, no obstante su vida azarosa de pecador, un hondo sentimiento religioso, católico, originado probablemente en su infancia y en su formación y robustecido por su fe cristiana, sobrenatural, libre y razonable, aspectos del acto de fe explicados por Charles Moeller en la introducción al tomo segundo de su obra *Literatura del Siglo XX y Cristianismo*.

Véase cuánto de esto hay en "Las Bodas del Carpintero", en "Plegaria contra el egoísmo y el orgullo" y sobre todo en el "Canto de burra de las Cosas" que tiene, según su propio autor, la estructura y la técnica de un sermón. El primero que dilucidó este asunto fue Pablo Antonio Cuadra en la segunda parte de su prólogo a *Breve Suma* ya aludido. Partiendo de una semejanza entre el pintor Marc Chagall y la poesía de Joaquín en el sentido de los vagos y desordenados elementos poéticos de ésta que sugieren "esa atmósfera, a primera vista anárquica, del dulce pintor ruso, en donde sin embargo aparece poco a poco un orden nuevo, una armonía jubilosa organizada por cierta mística cristiana de la vida, que devuelve a ésta su substancia original de alegría y frescura", Pablo Antonio explica que la esencia de la poesía joaquiniana —representada, entre otros poemas, por el "Canto de Guerra", la "Elegía de la Pájara" etc— tiene su raíz en el acto de fe cristiano del poeta y es en "Canto de Guerra" especialmente donde encuentra "esa impresión de reducción del mundo, ese afán de salvar una amada y nostálgica armonía del universo —pasión cristiana de traer el cielo al reino y a la tierra"—

Testamento, comunión entre lo vegetal y lo animal, entre lo mineral y lo vegetal, y entre lo animal y lo mineral, canto de la segunda Guerra Mundial tanto ha sido repetido lo anterior sobre este gran poema que ya son lugares comunes. Sin embargo Orestes Macrí, cuya famosa cita en que lo compara con *La Tierra Baldía* no hace falta reproducir, encontró en él más emoción que en el Eliot, algo verdaderamente primitivo y la presencia de la salvación total del hombre. Además en el verso "Somos la orquídea del acero" encontramos una interpretación del creador en el acero (los problemas de la vida) florece la orquídea (la obra), su humanidad, las formas vitales que ésta encierra y la vitalidad formal encerrada dentro de ella.

9) LA CRÍTICA

La crítica de su poesía, realizada casi toda entre nosotros, ha sido satisfactoria. Lo que temo es que muy pocas cosas nuevas puedan agregarse. Estoy con los que opinan que es más difícil hallar las cualidades del buen poeta que apuntar los defectos del mediocre o del malo, decir por qué tiene categoría el primero que averiguar las razones de la baja o inexistente calidad del segundo o del tercero. Algo de lo expuesto ha pasado con la poesía de Joaquín.

Esta fue definida afortunadamente por Manolo Cuadra como "la claridad en lo hermético" (25), definición relativa y no absoluta. Nosotros estamos seguros de una cosa que su colección "Misterio Indio" es la más madura de todas las suyas, seguridad crítica que sostenemos convencidos de que el valor del crítico, como afirma Ezra Pound, no se conoce por sus argumentos sino por la calidad de lo que escoge.

Julio Icaza Tigerino refuerza esta seguridad nuestra diciendo que lo más original, perfecto, vigoroso y perdurable de su poesía corresponde a los poemas de "Misterio Indio" sin especificar cuáles. "Es una poesía nueva —escribe— por su sentido elemental de las cosas. Nos estamos acercando a lo americano, al pueblo, a la tierra". Sin embargo los únicos poemas telúricos, atados a las entrañas de nuestra tierra, son "Pequeño Canto para bien parir" y "Tormenta", insuperable canto al invierno nicaragüense. Sus indios son puras abstracciones: no son los campesinos nicaragüenses, a pesar de que éstos también no tienen luz en el cuerpo, sólo fuego, sacan al campo sus pecados "y en la tarde salen a lazarlos para dormir con ellos calentándose", llaman a sus hijos para mostrarles con ira su modorra y dejarles, antes de morir, sus más cariñosos bostezos y

Ante ellos el aire detiene su marcha,
el viento pasa, contemplándolos,
los toca con cuidado
para no desbaratarles sus corazones de ceniza

Más que el indio nicaragüense, que más bien sería el mestizo de las zonas rurales, el indio de quien Joaquín descubre su misterio y nos lo entrega poéticamente en imágenes reveladoras, es el que todavía, étnicamente, sobrevive en América. A pesar de que Joaquín no crea un indio que responda a una realidad

étnica determinada, la inmovilidad y la tristeza estéril del indio americano en general está lograda. Y eso es mucho.

10) PUNTO FINAL

La infancia, el humor, los viajes, la búsqueda de un amor real por el camino del sueño junto con sus debidas abstracciones, el presentimiento de la muerte, el amor a la tierra, etcétera, muchos fueron los temas de Joaquín Pasos. Una sola la obligación de su vida: cantar. Y su canto fue considerado hace muchos años como uno de los cinco más representativos —después de los de César Vallejo, Pablo Neruda, Ricardo Molinari y Octavio Paz— de la poesía hispanoamericana contemporánea, consideración que el tiempo se encargará de confirmar. Pero mucho me temo de no sea así porque fue mucho menos lo que construyó que lo que dejó destruido.

NOTAS

- (1) México Fondo de Cultura Económica, Colección Tezontle, 1962
- (2) *La Semana*, 2da época, No 45, Managua, 20 de Junio de 1928
- (3) "Cántico" (Dedicado al Rvdo P Juan Lozano y Lara) y (A la Vanguardia Nicaragüense) *El Diario Nicaragüense* Época VI, Año XXIII, Núm 7103, Granada, domingo 28 de Febrero de 1932
- (4) Arellano, Jorge Eduardo. "Para el Archivo de la Literatura Nicaragüense" (*La Prensa Literaria*, domingo 5 de Diciembre de 1965)
- (5) Cabrales, Luis Alberto *Política de Estados Unidos y Poesía de Hispanoamérica*, Managua, Talleres Nacionales, 1958, pp 39-40
- (6) *Vanguardia*, 2da época No 27 Página de *El Correo*, Año XX, Núm 5525, domingo 7 de Agosto de 1932
- (7) *Opera Bufo*, No 7, Managua, domingo 4 de Agosto de 1935, p 6
- (8) "Rincón de Vanguardia" (Página de *El Correo*, Año XIX, Núm 3215, Granada, domingo 23 de Agosto de 1931)
- (9) Suplemento Dominical de *La Prensa*, Managua, 17 de Enero de 1963
- (10) Suplemento, Año II, No 5, Managua, domingo 10 de Diciembre de 1935
- (11) "Joaquín Pasos: Presentación y Poemas" *Cuaderno del Taller San Lucas* No 2, Granada, Tipografía Salesiana, 7 de Marzo de 1943, p 37
- (12) Cuadra Downing, Orlando *Nueva Poesía Nicaragüense* Introducción de Ernesto Cardenal Madrid, España, 1949, p 349
- (13) *Diccionario de la Literatura Latinoamericana América Central Segundo Tomo Honduras, Nicaragua y Panamá* Washington, Estados Unidos, Unión Panamericana, 1963, p 229
- (14) *El Diario Nicaragüense*, 4 de Octubre de 1931 Ignoramos los otros detalles por habérsenos perdido ese ejemplar
- (15) En efecto la quinta estrofa de las "Canzonettas" de Joaquín Pasos no es de él, sino que pertenece a la terceta de la "Glosa" de Gerardo Diego, publicada en Nicaragua en *La Prensa Literaria*, domingo 13 Diciembre de 1964, con motivo de su visita al país
- (16) "Rincón de Vanguardia" (Página de *El Correo*, Granada, domingo, 1ro de Noviembre de 1932)
- (17) Tentori, Francisco "Una Antología de Poesía Nueva Nicaragüense" *Cuaderno del Taller San Lucas* No 5, Managua, Editorial *La Prensa*, 30 de Agosto de 1950, p 148
- (18) Pasos, Joaquín "Señoras y Señores, Mucho Cuidado con esta Poesía" (*Ya Magazine Popular Nicaragüense*, Año I, Núm 5, Managua, Septiembre 1º, 1941, pp 13-14)
- (19) Una de ellas motivó un libro de Pedro Joaquín Cuadra Chamorro: *Puntos de Literatura Ante el Movimiento Vanguardista de Granada* Granada, Tipografía de El Centroamericano, 1932
- (20) *La Prensa*, Managua, Lunes 20 de Enero de 1967
- (21) *Opera Bufo*, No 6, Managua, Domingo 28 de Julio de 1935, p 11
- (22) *Pantalla*, Año 1, Núm 31, Managua, 24 de Enero de 1931
- (23) *Centro*, Año I, Vol 1, Dic-Enero, 1938-39, contracarátula
- (24) Managua, Editorial Nuevos Horizontes, 1947
- (25) *Cuadernos Universitarios*, No 19, Enero de 1962, pp 34-36 (Fecha de Enero, 1950)